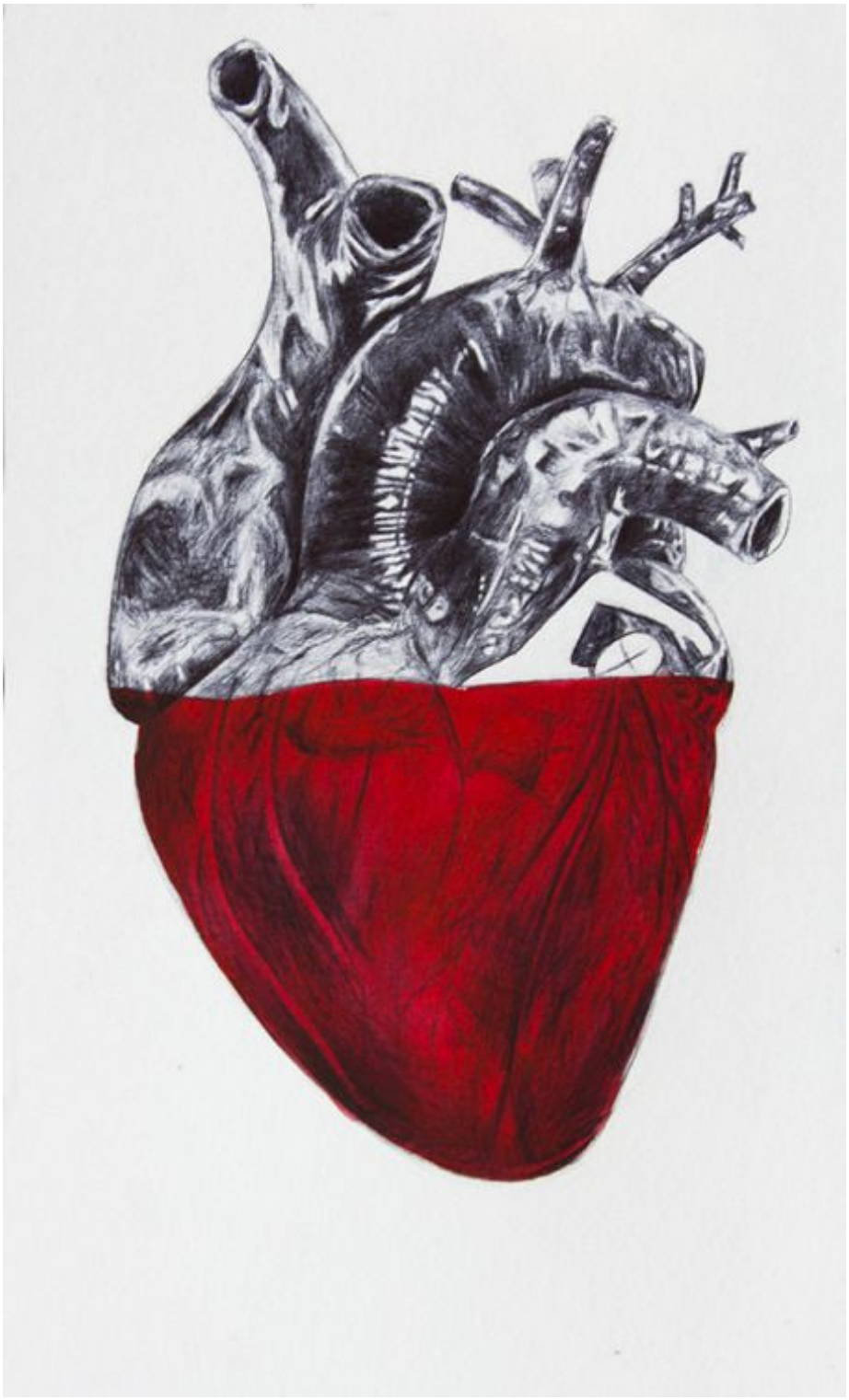
Corazones como el nuestro. Poemas y escritos.

gustavo villalobos



Capítulo 1

Tu brillo en el mío.

Si mirarte es verte, observarte es cautivarme. Atisbar tus condescendientes ojos con mi causa, la causa de embelesarme. Belleza, mi vista se pierde en el mundo que refleja la luz que salen de tus perlas negras, ellas o ellos, tus ojos alimentan mi necesidad. Solo ellos acunan mi interior cuando no lo hacen tus brazos, solo ellos me muestran la real ilusión que hace brillo a mi iris por verlos, son un acicate, una caricia para el sentido de mi vista.

Y cuando ellos devuelven la sensación de querer juntarse con los míos se incrementa mi deseo de vislumbrarte más de cerca, para que sientas el ritmo de mi corazón latir por tu proximidad. Y así, mirándote a los ojos, a tus enamorados ojos, cerrarlos por un instante para dar paso a un nuevo sentir, el sentir de tus labios con los míos.

¿Lo ves? Son tus ojos los que me llevan a besar tus labios, y viceversa, son tus labios luego de besarlos los que me llevan a tus ojos para perderme en ellos a gusto, jamás queriendo encontrarme de nuevo.

Capítulo 2

Tan lejos y tan cerca.

Mírame y dime si esto no se acaba
como me mueves con tu mirada
parece que conmigo es algo más,
una mística calma, un momento solo basta, *en donde me dices todo sin pronunciar absolutamente nada.*

Te expandes en mi mente
oxidas mi cabeza
está llena de herrumbre
riegas de tu fuente esta impureza.

Todo este variopinto de emociones
la produce tu mera presencia
mi debilidad esta en ti
me fortaleces con tu ausencia.
Aléjate de mí que quiero no extrañarte
acércate a mi amor que hace mucho tiempo extraño amarte

Capítulo 3

Stone heart

Muéstrame tu mundo, que el mío quedo destruido cuando te marchaste.
Muéstrame tu alma, que la mía ya no brilla porque no estas.
Muéstrame tu cuerpo, que el mío tiembla de debilidad por tu distancia.
Muéstrame tus labios, que los míos se secan con tu ausencia.
Pero deja que yo te muestre mi amor porque tú has desvanecido el tuyo.
Deja que te muestre mi deseo en la inmensidad de tu rechazo.
Deja que te muestre mis caricias en lo rustico de tu indiferencia.
Déjame ser feliz mientras te hago feliz a cambio.
Permíteme vivir de nuevo que me mostraste la muerte con tu desamor.
Que solo en ti veo la luz que tus tinieblas arrasaron.

Capítulo 4

El mundo para nosotros

Quiero el mundo para nosotros.
Que se extienda la luz del nuevo día bajo tus ojos.
Que el agua de nuestra regadera caiga sobre tu piel.
Que la brisa roce tu cabello, mientras yo rozo tus manos con las mías.
Que la arena, el sol y el mar sean cómplices en la inmensidad….
..del amor tan profundo que por ti yo siento.
Que mis besos arropen tus fríos, en nuestras heladas.
Que las estrellas señalen nuestra casa y hogar.
Que la luna alce el telón de nuestra función de amor.
Que al cerrar tus ojos a tu lado me encuentre yo.
Que los días sean eternos mientras este junto a ti.
Que el tiempo infinito se demore en venir.

Capítulo 5

Ojos de eclipse

1- Son como el sol

2- como al observar la luna

1- queman al verte

2- en una silenciosa playa de madrugada que aún tiene bruma.

3- son como la luna

4- al no mirar al sol

3- translúcidos alabastros, funcionan en mi rostro como florituras

5- así son mis ojos cuando atisban tu hermosura

6- parecen el sol, parecen la luna

7- brillan al verte

8- exiguos decoros, derrengados de hambruna.

9- pero los tuyos no me miran

10- eclipsados por tus locuras

11- así parecen el sol

12- interrumpidos por la luna.

Capítulo 6

Hollín

Tiznas mi nombre, tiznas mi ser mientras yo solo quiero pintar tu mundo.
Y el color que le quitas al mío.
Cada hebra de tu cabello que pasó por mis manos
Cada caricia. Y tus ojos, un acicate.
Tiznas mi nombre cuando pronuncio el tuyo.
Tiznas mi ser con solo quererte. Con solo soñarte.

Capítulo 7

Mis sueños contigo

Violetas las flores del jardín de la casa de mis sueños contigo.

Transparente el cariño que sucumbe bajo el techo de la casa de mis sueños contigo.

Blanca la espesa niebla causada por la lluvia de amor que cae sobre la casa de mis sueños contigo.

Naranja los embelesantes atardeceres que se asoman por la ventana de la casa de mis sueños contigo.

Negra la serena noche manchada por la luna que ilumina la casa de mis sueños contigo.

Así es, -mi vida- la forma en que contigo yo sueño, entonces permíteme por favor cumplir mis sueños contigo.

Capítulo 8

RPCS

Tengo una docena de 24 rosas
te envió una docena cada 30 días
Una rosa para cada una de las horas
Rosas rojas que coloreen tus sombrías.

Te envió 24 palabras de amor
Una palabra por cada rosa del día
Sabes muy bien que soy tu enamorado autor
Palabras y rosas provienen de mi autoría.

Por cada palabra te mando mi corazón
late por ti de noche y de día
es fácil oírlo hacerlo mención,
mención de un amor que ya conocía.

En mi corazón te envió el sentimiento
Se explaya intensamente por todos los días
lo ves en cada rosa, palabra y momento
de amor y dulzura que en ti guardarías.

Protege con vehemencia lo que te mando
mantenlo contigo en tu día a día
recuerda que en mi corazón te estoy amando
con rosas rojas, palabras de amor, tu, mi más grande poesía.

Capítulo 9

ENVIDIA

Yo quiero que el día nos pertenezca
Que la luz sienta envidia de la oscuridad
en la que nos envolvemos
para amarnos.

Yo quiero que la noche nos pertenezca.
Que la oscuridad sienta envidia de la luz
que salen de mis ojos
cuando te veo.

Yo quiero que el cielo nos pertenezca
que la inmensidad sienta envidia del ápice
que en mi corazón se guarda
y basta para amarte.

Yo quiero que la tierra nos pertenezca
que el ápice sienta envidia del cielo
a donde vamos cada vez
que nos besamos.

Yo quiero que el sol nos pertenezca
que el fuego envidie el frío
con el que helas mi cuerpo
cada vez que me tocas.

Yo quiero que la luna nos pertenezca.
Que el frio envidie el fuego
con el que incesantemente
yo te deseo.

Quiero que la voz nos pertenezca.
Que el sonido envidie el silencio
en el que tenuemente acaricio tu rostro
para después besarte.

Quiero que la afonía nos pertenezca
que el silencio envidie el sonido
de nuestros corazones latiendo
cuando estamos cerca.

Quiero que la envidia nos pertenezca
que lo malo envidie todo lo bueno

con lo que quiero hacerte feliz
por siempre.

Capítulo 10

ÚNELOS

Mascullo cuanto te amo
porque a voz alta no puede ser escuchado.

Eternas mis tristezas de esta lucha incansable por querer y no poder estar contigo.

Lacónicos aullidos de un lobo sin sentido, herido de por vida, existo con un corazón extraviado.

Ilógico este cariño, atado a tus momentos, así me enamoraste tan suave y tan latente.

Flagelas mi carne y mi ser con cada una de tus acciones para conmigo, no te das cuenta? Yo vivo enamorado de ti.

Existo tan insípido, esperando tu sabor, simplemente tú le das un abrupto pero hermoso giro a mi vida.

Rozo en sueños con ansias tus labios, esperando el momento en que vuelva a tenerlos.

Ostensiblemente así vivo yo, todos quienes ven mis ojos notan la verdad que trato de ocultar, que te añoro con locura, que con esa misma locura te quiero besar.

Son así, es que son así, sencillamente tus labios son la unión de cada letra con la que comienzan los párrafos de este texto.

Capítulo 11

No importa donde estés

Te buscare
en el pico más alto
de la montaña más traicionera
te buscare.

Te encontrare
en el abismo más oscuro
del suelo mas abrupto
te encontrare.

Te miraré
en la niebla más espesa
del mas solitario campo
allí te miraré.

Te sostendré
en el precipicio más lóbrego
del monte más tozudo
allí te sostendré.

Te llevare
en tus momentos más oscuros
de tus más duras penas
de mi mano te llevare.

Te amare
en el momento que menos esperas
de tus frías argucias y quejas
por siempre te amare.

Capítulo 12

Madre

Para mí no existen ángeles
pero no encuentro mejor manera de describirte
tus alas de amor me han cobijado en la vida
tus ojos de ensueño me iluminaron el camino que con pies sangrientos de puro sacrificio recorriste primero para después guiarme. Buscabas que no me perdiera en el barullo del mundo, tus manos me sostuvieron en el maremágnum.

Tu espalda cargo mi peso responsable, encorvando tu cuerpo, estrujando tus piernas.
Tus palabras se impregnaban en mí ser, enseñándome la luz mientras crecía, la luz que nos enseñó a creer.
Tu cariño me enseño que no existe más real, no hay corona de reina que no sea poco para ti.

No hay más dulces y sinceros besos de cariño reconfortante, en ocasiones llenos de perdón. Abrazos de sofoco melancólico, son únicos como solo tú sabes darlos.
No hay de verdad en esta vida, ser como tú, mi madre, el primer amor de todo niño, el más sincero, el más verdadero.

El que vale la pena guardar por siempre y retribuir, aun sabiendo que solo la inexistente eternidad nos alcanzaría para pagar con amor todo el que en tu vida por tu hijo brindaste.

Capítulo 13

Míos y tuyos

Míos estos ojos que mirando tus acciones lloran
Con este corazón que fulminas a tu antojo
Tuyas esas palabras que tan simples desdoran
Mis letras, mis trozos de amor
tus negras flores deshojo.

Míos los momentos de insoslayables decoros
Con esas noches caminando a tenues pasos
Tuyas las manos que tan ávidas añoro
se manchan y marchan, son símbolo de mis fracasos.

Míos los lapsos de impoluto amor a tu lado
con la sinfonía de la luna cantando
tuyos los suaves labios que de mis besos se han saciado
de amor, mi vida
los míos te siguen ansiando.

Capítulo 14

El otro lugar

Vámonos amor
que la soledad nos haga compañía
y esas miradas quemen nuestras pupilas
que el ensueño divino se haga presente.

Vámonos a la prisión del deseo
que el silencio de la calma nos vislumbre
tú y yo, si quieres también la cama
para arroparte en mi frenesí.

Vamos, yo te acuno entre sombras
luz, penumbra, como quieras
yo te enseño el amor
que yo sé que quieres recibir.

Vámonos amor,
vamos al sitio de calor extremo
donde la ropa nos hace peso
vamos al Éufrates, ven conmigo, yo te llevo.

Capítulo 15

Todos tus labios

Tienes 3 pares
solo conozco 1
los otros 2 permanecen ocultos en un rincón
pertenecen al enigma que deseo descubrir

Rozo de vida tu extendido cuello
encuentro en tus ojos el debido reflejo
déjame bajar
más allá de tu vientre
a conocer los otros dos, llevarte al cielo
no te arrepentirás, eso te lo prometo.

Capítulo 16

Vapor

El vapor sube del café
tomate un vino, una champaña
no sé.
Cena romántica con velas
ápice de volutas de un hilo que se quema
sube un pequeño vapor
procede de la vela que ilumina la mesa.
El licor ya comienza a revolotear en mi cabeza
y la tuya también
una exaltación aparece
ansias de tocar, palpar, acariciar.
El vapor sube de ambos cuerpos
el alcohol se mezcló con la pasión
ya la vela se apagó, se abrió para los dos la habitación.

Capítulo 17

No me mires

De la mirada me brota
el rojizo cariño
y cuando sé que ella esta con otro
se torna oscuro, el rojo muere.

Deja de mirarme la maldita cara
cuando sabes que me encuentro mal
anhelas como un parásito
alimentarte de mí desvelo de amor por ella.

Déjame solo, solo con mi dolor
déjame con los rescoldos en mi interior
no me compadezcas, no, no me da fuerzas
déjame solo, por favor, déjame solo.

Capítulo 18

Pincel y cincel

Llegaste con tu pincel

A pintar mí muro blanco

Lo pintaste poco a poco

Lo pintaste con tus sombras

Te marchaste poco a poco

Me dejaste con penumbras

Ahora miro el muro

Y requiero un cincel para derribarlo

Nunca nadie pinto como tú pintaste

Jamás nadie dejo tanto daño como tú dejaste.

Capítulo 19

Realidad

Sobre mi cayo un trozo de realidad
lo cargo sobre mi espalda
ahora todo es mas real
pero mucho más pesado

Capítulo 20

Mis piezas

En el último rincón de tu cuerpo
con efluvio de perfume
precioso almizcle!
allí me entregue por completo
y allí me perdí
devuélveme mis piezas
mi mente, mi corazón, mis sensaciones
sino
tendremos que vernos a solas
porque necesito con mis manos
y boca
repasar cada parte de tu cuerpo
hasta encontrar ese rincón
donde me deje por siempre.

Capítulo 21

Enamorado

¿Alguna vez te has enamorado hasta los huesos?
Esa sensación que se encuentra desde la planta de los pies hasta la punta de los cabellos
Es que los albores del amor llevan a esquelas de amor.

Esa persona trastoca dentro del corazón, y en ocasiones la albura de sus ojos nos ilumina la encapotada vida.
Esa persona se convierte en nuestro insumo para caminar y sonreír, nuestra vida ya no nos pertenece, la hemos cedido voluntariamente a cambio del placer de
amar.

El amor que creemos imponderable, nos mueve, nos motiva a sentir, a ver, a vivir alimentándonos de sí mismo. Se convierte en nuestra sintaxis. Y no podemos escapar, ella o él ahora es nuestra hermosa sugestión.

Capítulo 22

Demasiado tarde

Me buscas como las marchitas hojas al gélido suelo, como el crepúsculo al horizonte desviado.

Pero es que las hojas ya están muertas. Y el crepúsculo ya se apaga

Me buscas tarde, porque tú, en tu sombría agonía amainaste mi pasión, el calor de tu mar se esfumo en el inhóspito frio de tus latidos, desarmo mi huracán.

Y es que mis recuerdos ya no quieren verte, ni mis caricias rosarte.

Me buscas tarde, aun cuando yo te busque temprano, me encuentras indiferente, lo que hagas o digas, no importa, ya será en vano.

Capítulo 23

Líneas de la cama

Atestigua la habitación la desnudez de tu piel
Deseo, perpleja, sumisa,
No te reprimes, lo quieres, lo pides
Mi joya es tu sirviente fiel

Pasión llena de acción
Anhelo vislumbrarte en tus cuatro pilares
Ahondar

Sopórtate, plega tus ojos, jadea, sucumbe

Entrégate, llénate, fulgura tu iris, estruja tus labios.

Afánate, tiembla, bésame, expón tus bajezas.

Vuélvete, siénteme, sonríe, concluye feliz.

Eres la dama en la calle, ardiente en mi cama
Saboreas el dulzor del placer
Agua fluye de tu valle, tu adentro el vaivén que ofrezco aclama.

Capítulo 24

Así eres para mí

Ella tiene tantas cualidades
Que me enloquecen de amor
Su sensibilidad, su sonrisa, su mirar
Su magistral toque humano, suntuoso rostro angelical.
La voz que componen sus melodías
Al cantar en mis oídos, palabra por palabra
Solo me enamoro mas.
Un cabello oscuro, que discurre y brilla
Pasa sobre sus hombros, olor vainilla.

¿Quién en este universo se compara con ella?
¿una princesa? ¿una reina? ¡quizás una estrella!
Y aun así le faltaría brillo para igualarse a mi amada
Le faltaría indulgencia para yo hacerme su adepto.

Ella es única en su estirpe
Ella es única y encomiable
Ella anuda mis estribos
Atado me tiene en su corazón afable.

Capítulo 25

Escalera

Ríos de rosas amarillas
discurren tu cuerpo adamante
se llena de gracia mi rostro,
mi voz se torna tajante.

Al cielo le faltan caminos
para llegar a tu castillo flotante
se cubre de nubes y efluvio
corona de arcoíris distante.

Construyo peldaños adorados
hechos de cartas de romance
para que las leas palabras tras palabra
y tras cada palabra enamorarte.

Le faltan peldaños a la escalera
para cubrir el espacio restante
que existe entre mi tierra y tu cielo
pugnare felizmente para alcanzarte.

Capítulo 26

Mis mundos que giran

Llora el búho que vigila la noche
Llora la luna que lo acompaña
Llora la arrogancia de tu influencia
Y llora mi voz interior.
Observa, amor
Los lloros de mi insuficiencia
que dejan tu partida a través de los puentes que conectan mis mundos que giran.
Escucha con atención
en las cuatro direcciones que recorren los vientos
la voz que mis ojos gritan
pidiendo tu retorno.

Capítulo 27

Aurora

1 2 3 4
Me siento enamorado de la forma en la que te extraño
Y de las melodías de las noches en que nos perdimos
Solos tu y yo.

En el universo entero, tú eras mi mundo y yo el tuyo
Me siento enamorado de nuestra noche de aurora, violeta, verdosa y dorada. De las estrellas que iluminaban los montes. Del eco de mis mil voces diciéndote que te amaba y abrazándote entre las brisas.

Recuerda amor, que mi ilusión es la esperanza de mi realidad, que mi realidad es el eco de mi tristeza de no superarte, de no olvidarte, de amarte como te amo y de recordar nuestra noche de aurora dorada.

Capítulo 28

Tu mar muerto de letras

Los sustantivos Rojos, amarillos y naranjas los tornaste azules, blancos, centelleantes y punzantes.

Ya no tenían sabor!

Los verbos que antes eran "ven" y "quedate" se convirtieron en "voy" y "volver" acompañados de los complementos "me" y "nunca" respectivamente. Los adjetivos adorados pasaron a ser grises y no se detuvieron para llegar a oscuros.

Me cegaste total!

Ya no podía encontrarte a través de las palabras, me perdí en la sintaxis, me extravié en las puntuaciones. Donde quería encontrar un "seguido" tu ponías un "aparte" donde quería encontrar un punto inicial encontré un final.
Quise ser tu complemento directo, pero tú me colocabas entre tus tenues sustantivos y tus tristes verbos.

Estaba en el centro de una mala organización gramatical! Me confundía cuando me leía a mí mismo. Me hiciste ver que no debía estar allí. Finalmente trate de buscarte por tus miradas y resultaron ser falsas. Te habías convertido en un eufemismo de iceberg, y yo en una frase sin sentido.

Capítulo 29

No viniste

El roció pensó en sollozarte y susurrarte, en abrazarte y erosionarte en tu noche infame, la luz lunar se esparció, te mostraba el camino para que vinieras a amar, y tu duda, como la amargura del hambre, como la sombra de lo frio, te engullo, te olvidaste, no viniste, no amaste. El roció no te toco, no mojo tu aroma, no rozo tus instintos, el roció tan seco se quedó de tu razón indistinta.

Capítulo 30

...Pero ven

Cruel
Yo por ti sueño
Yo por ti suspiro
Yo por ti no entiendo
Y por ti yo comprendo
La crueldad de tu distintivo
Que te alejas
Y te acercas
Como la marea en la orilla
Para hacerme vivir tu crueldad, mi pesadilla
Entretienes mi paladar
Pero para palpar
No palpo ni tus fibras
Y así me tienes
En él vive y muere
En el quema y goza
Por eso no comprendo
Y al mismo tiempo entiendo
Como es que suspiro
Cuando yo a ti te sueño.

Capítulo 31

Ámbar

Cuentame una historia que inhale mis estrellas y haga que los vientos te arropen cuando mis brazos te cobijan. Aprieta mi pecho al tuyo, para que no tengas frio amor. Como quisiera que temblaras de miedo por amarme tanto, o que encontraras en mi vista la mirada de este hombre enamorado, que te seduzca mi brillo ámbar, mi suave miel, mi inoportuno destello de adoración incondicional hacia ti.

Cuéntame una historia, una historia que solo vives conmigo, porque solo conmigo no tienes migajas, yo me rindo a ti, a tu risa y a tu vientre, a tu marca y a tu suerte. Yo deseo, en el más concurrido de los rincones, donde las celestinas y astros entran a encontrarme y a guiarme, que tu camino y el mío sean el hilo irrompible que teje el firmamento. Que teje los luceros y lo bello de amar.

Capítulo 32

Punto azul

Como una mota de polvo en este inmenso universo el problema de quererte desaparecerá sin rastro, y aun así, en la inmensidad de mi corazón y mente, bajo las falsas percepciones sociales y las ataduras de los núcleos, tu amor es ahora mismo mi entero universo

Capítulo 33

Asi es mi paz

-Paz
-¿Paz?
-Si, paz
-¿Que es la paz para ti?
-Silencio
-¿Silencio?
-Si, silencio
-Pero el silencio puede ser tormentoso, portador de calamidades.
-No solo silencio, silencio por ausencia
-¿Ausencia?
-Si, ausencia
-¿Como ausencia?
-Ausencia por mundo vacio
-¿Vacio?
-Exacto
-¿Porque vacio?
-porque de lo contrario no habria soledad
-¿Soledad?
-Si, es decir: Paz
-¿Paz en la soledad?
-No, paz gracias a la soledad, esa es mi paz

Capítulo 34

Me tenía que ir

Se quemó, se fundió, su respiración habitual era el chirrido de la puerta de la habitación.
Se esfumó, respiró, como el cálido aire del delirio intenso, del vacío inoportuno. Lloraba, viejo habito, perdido con el tiempo. Se calmó, se limpió.
Recayó…
Se rompió, en mil pedazos se rompió, frágil, viejo, aun no obsoleto, nunca lo seria, pero su corazón se rompió.
Recordó, todo lo recordó y prosiguió.
Yo la había hecho feliz, pero ya no podía porque me tenía que ir. Y lloro, entre todos los abrazos y mis nudos de garganta, mi mama, de quien nunca me había separado lloro

Capítulo 35

Contigo otro día

Yo digo
Para que llamarte hoy? mañana me responderás
Para que buscarte hoy? Si mañana allí estarás
Para que abrazarte esta noche? Mañana la luna brillara sobre ti
Porque susurrarte hoy? Mañana de nuevo me podrás oír.
Para que hacerte reír? Mañana escuchare tu sonrisa
Para que acariciarte hoy? Mañana lo hare sin tanta prisa.
Para que jugar contigo hoy? Mañana nos divertiremos
No olvides, cariño, que mañana aun existiremos.

Pero en este cambio, de lo que es la vida
La muerte se ríe, y sobre su trono ya erguida
Solo sabe decir las siguientes palabras:
Para que esperar a mañana?
Si bien puedo llevarte hoy.

Capítulo 36

Corazones como el nuestro
Con razones como las nuestras

Corazones como el nuestro
Corazones de raíz que ya no tienen tierra para crecer
ni tienen fe para creer, ni razones para oír.

También corazones de colores
Como puesta de sol, una mezcla, un crisol,
Como acero derretido por fundidores.

Corazones de nevada
O corazones de piedra
Corazón tan dañado que tan fácil se yedra
como no lo haría? Si su sangre es drenada.

Corazones de sombras
y corazones de luz
Corazones que hace mucho cargan una cruz
y que por error aceptan sobras.

Corazón no te detengas
no te detenga por tu imperfección
Recuerda que no somos perfectos
Sigue, sigue, corazón.

Capítulo 37

Aquelarre

Sera esta una de las noches en las que no duermo?
En la que a pesar de mi juvenil edad el insomnio ya le gano a la noche? Ni vino rojo ni cerveza blanca hacen la diferencia, las ventanas de mi habitación susurran en mis oídos, me dicen: "hoy de nuevo" "no conciliaras el sueño hasta avanzada la madrugada, cuando los parpados se caigan a la fuerza, cuando no soporten más la luz, cuando tu mente deje de dar vueltas como un perro que quiere cagar, no sacas tu mierda de tu cabeza, no puedes, no tienes el poder"

Es una noche más de no poder dormir, la cama es mi enemiga, me atraviesa con cuchillos oxidados, me perturba, y me levanto y me acuesto, y camino por toda la casa en busca de fantasmas que solo habitan en mis adentros, y no tengo que buscarlos porque ellos me encuentran cuando quieren. Y mis gatos murmullan en los rincones porque ellos son los dueños de la noche, y el ruido de fondo me recuerda que alguien más es feliz entre la música y los bailes mientras yo ni dormir puedo.

En una noche más, una noche como muchas otras que se fueron y como otras que vendrán, es una noche de eterno sopor, porque los fantasmas y las bisagras en todos sus quejidos me recuerdan mi pasado y me desviven el futuro.

Capítulo 38

Nuestra conexión perdida

Había conexión más allá de la penetración.
Había palabras que nunca eran dichas, hablábamos con la piel.
Había mucho "mas" "mas" "mas". Había tanto.

Sabía a tanto. Sabía a posesión. Sabía a total rendición. Sabía a cuellos antojados por el roce de los dedos, o al abdomen entregado y a los senos estrujados.

Había puertas abiertas, y piernas abiertas, ambas para dejarme entrar.
Habían ojos cerrados pero oídos abiertos a susurros incontenibles, llenos de tus frases favoritas, algunas no se dicen al público.
Había labios superiores complaciendo partes bajas, y también estaban para ti los míos.
Había manos entrelazadas para no dejarnos soltar, éramos los dos, aunque en ocasiones los dos queríamos un cuatro. Había verdadera conexión, porque estábamos enamorados. Había tanto… y lo realmente triste es que "había".

Capítulo 39

Simbiosis nocturna

Es algo extraño:
Mientras la luz estaba encendida no se movían los pelos ni cantaban los lobos.
Pero cuando la apague tembló la habitación,
masculló el aire, habló un idioma que no entendí, pareció lanzarme una maldición, así que encendí de nuevo la luz, y allí estaban: dos ojos azul turquí, oscuros, acompañados de una esclerótica casi rosada porque se unían la sangre de las venas y el blanco natural como se unen el rio y la arena, estaban sobre mi cama, me miraban fijamente, eran dos ojos de bruja, hondaban en mi buscando la respuesta de la luz encendida. Su hocico cerrado. Buscaba calor.

Entonces… ¿quién protege a quien esta noche? - le pregunte, sabiendo que nunca me respondería- ¿Tu a mí de los espantos de la noche? o ¿yo a ti del gélido aire nocturno?

Solo me miro.

Y una vez más apague la luz.

Revoloteó sobre mis piernas buscando calor, yo encontré el sueño sabiendo que mi mascota me defendería contra la intranquila oscuridad.